

# ORGANIZACIÓN DEL ESTADO KAQCHIKEL: EL CENTRO REGIONAL DE CHITAK TZAK

Eugenia J. Robinson\*

## Resumen

Iximché fue la capital del Estado kaqchikel en el posclásico tardío; en aquel entonces, los nobles controlaban sus territorios desde los centros regionales. Este artículo presenta los resultados de las excavaciones que se realizaron en 1993 en uno de estos centros, localizado alrededor de 30 km al este de Iximché. Chitak Tzak está situado en un plano defensivo y estratégico rodeado de montañas y barrancos sobre un paso montañoso del Río Guacalate en el municipio de Sumpango, a unos 7 km de La Antigua, Guatemala. Este artículo considera el fechamiento del sitio y los sistemas social, económico y ritual de la élite rural kaqchikel.

## Abstract

ORGANIZATION OF THE KAQCHIKEL STATE: THE REGIONAL CENTER OF CHITAK TZAK

Iximché was the Late Postclassic capital of the Kaqchikel state and nobles controlled its territories at regional centers. This paper, *Chitak Tzak, A Late Postclassic Regional Center of The Kaqchikel Maya*, presents the results of the 1993 excavations of one of these centers, located about 30 km east of Iximché. Chitak Tzak is situated on a defensive and strategic plane surrounded by mountains and ravines above a northwest mountain pass of the Guacalate River in the municipio of Sumpango, about 7 km north of La Antigua, Guatemala. This paper considers the dating of the site, and the social, economic and ritual systems of the Kaqchikel rural elite.

---

\* Investigadora estadounidense que obtuvo su título de doctorado en arqueología en la Tulane University. Actualmente desempeña el cargo de Assistant Research Fellow en el Middle American Research Institute de la misma universidad y, además, es directora de investigaciones del sitio Urías, del preclásico temprano y medio, en el valle de Antigua, Guatemala. Las investigaciones de Chitak Tzak fueron posibles gracias a la colaboración de varias instituciones entre las que se incluyen el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, la Wenner Gren Foundation, la National Geographic Society, la Fulbright y la Tulane University. Muchas personas contribuyeron con su tiempo y energía para que este proyecto tuviera éxito y la autora quisiera agradecer especialmente a Paulino Puc Rucal, un sumpanguero que facilitó el trabajo en el campo, a Marlen Garnica, Geoffrey Braswell, Kitty Emery, Stephen Whittington, Lauren Okie, Rodrigo Aparicio, Dijon Dillon y a los miembros de la comunidad de Sumpango que participaron en el proyecto. Traducción de Guisela Asensio Lueg.

## INTRODUCCIÓN

Durante el período protohistórico (1200–1524 d. C.) el altiplano central de Guatemala estuvo controlado por las políticas de diferentes grupos étnicos mayas. Las historias nativas cuentan que los grupos mexicanos élites de inmigrantes relacionados con los toltecas establecieron estos nuevos territorios; el militarismo, el secularismo y la guerra interétnica caracterizaron este período. El grupo político kaqchikel, al igual que el del vecino k'iche', fue importante por su poder y el tamaño que adquirió a través de la expansión territorial<sup>1</sup> (Figura 1). Las capitales monumentales de defensa, tales como Iximché y Mixco Viejo en el caso kaqchikel, eran centros primarios que se distinguían por su situación ventajosa y estratégica y por sus complejos de palacios y templos.<sup>2</sup> Las investigaciones sobre la organización del estado kaqchikel protohistórico se basan en documentos etnohistóricos y en las investigaciones arqueológicas de las capitales de Iximché y Mixco Viejo.<sup>3</sup> Estas fuentes incluyen muy poca información acerca de la organización social, política y económica de su área de apoyo, especialmente de la importante región semiperiférica.

En el esquema de David Wilkinson una “civilización” o estado “de tipo ideal” consta de un “núcleo urbano (inicial)” central, “una semiperiferia controlada y una periferia libre”.<sup>4</sup> Las semiperiferias se desarrollan de manera que los estados se expanden para adquirir recursos deseables “incursionando, invadiendo y conquistando las áreas adyacentes; enviando ciudades-colonia

<sup>1</sup> John Fox, “The Late Postclassic Eastern Frontier of Mesoamerica: Cultural Innovation along the Periphery”, en *Current Anthropology* 22 (1981), pp. 321–346.

<sup>2</sup> Henri Lehmann, *Mixco Viejo* (Guatemala: Tipografía Nacional, 1968), pp. 3–55; Jorge Guillemin, “Urbanism and Hierarchy at Iximché” en *Social Process in Maya Prehistory*, Norman Hammond, editor (New York: Academic Press, 1977), pp. 227–262.

<sup>3</sup> Guillemin, “Urbanism and Hierarchy at Iximché”; Lehmann, *Mixco Viejo*; Adrián Recinos, *Memorial de Sololá. Anales de los Cakchiqueles* (Guatemala: Editorial Piedra Santa e IDAEH, 1980); véanse las siguientes obras de Francis Polo Sifontes: *Título de Alotenango* (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1979); “Título de Alotenango: clave para ubicar geográficamente la antigua Itzucuintepec Pipil”, en *Antropología e Historia de Guatemala* 3 (1981), pp. 109–125; y *Los cakchiqueles en la conquista de Guatemala* (Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra, 1986).

<sup>4</sup> David Wilkinson, “Cores, Peripheries, and Civilizations”, en *Core/Periphery Relations in Precapitalist Worlds*, Christopher Chase-Dunn y Thomas D. Hall, editores (Boulder: Westview Press, 1991), pág. 121.

y asentamientos militares y centros defensivos de intercambio; y fascinando y enviando a la gente de la periferia, que antes se mostraba indiferente, con sus productos (dioses, drogas, leyes, armas, ornamentos, artículos de consumo, etc.).<sup>5</sup> Según las palabras de Wilkinson, la semiperiferia es un área recién “penetrada o rodeada, ...[y] caracterizada por el sometimiento militar, impotencia, pobreza relativa, atraso tecnológico y poco prestigio cultural”.<sup>6</sup>

En la época protohistórica en el área kaqchikel, los nobles administraban los recién adquiridos territorios estatales dándole albergue al *chinamit* o centro regional.<sup>7</sup> ¿Cómo se ajusta la caracterización de Wilkinson de la periferia con el caso kaqchikel donde el mecanismo para la colonización permanente, el *chinamit*, era utilizado por los kaqchikeles? ¿Estaba su territorio empobrecido y culturalmente atrasado como sugeriría la caracterización de Wilkinson o era un área rica en recursos naturales y culturalmente enriquecida por la presencia de nobles con creencias y prácticas religiosas, información y estilo capitalino? ¿Expresaron las élites de Chitak Tzak su lealtad a la capital a través de la similitud de arquitectura, arte y utilización de espacio o eran indiferentes o incapaces de mostrar su alianza política?

Existen más preguntas acerca de la economía de la semiperiferia. Las expectativas indican que operaba una economía tributaria local, la cual abastecía a la capital con mano de obra, esclavos, tejidos locales (como tapetes y ropa de algodón), miel, plumas de quetzal y artículos de subsistencia, como era el caso con los vecinos tzutujiles del Lago de Atitlán.<sup>8</sup> No hay evidencia arqueológica de ninguno de estos recursos; sin embargo, el estudio de la distribución de la cerámica y lítica arqueológicas indica cuáles eran las redes de distribución e interacción que operaban.

Este artículo es una discusión de la cultura arqueológica de un probable *chinamit*, llamado Chitak Tzak,<sup>9</sup> en la semiperiferia del Estado kaqchikel. Este estudio se basa en las excavaciones de 28 suboperaciones en 1993 y el análisis de aproximadamente 50,000 artefactos cerámicos y líticos.<sup>10</sup> Los datos

<sup>5</sup> Wilkinson, “Cores, Peripheries, and Civilizations”, pp. 121–122.

<sup>6</sup> Wilkinson, “Cores, Peripheries, and Civilizations”, pág. 122.

<sup>7</sup> Polo Sifontes, *Los cakchiqueles en la conquista de Guatemala*, pág. 42.

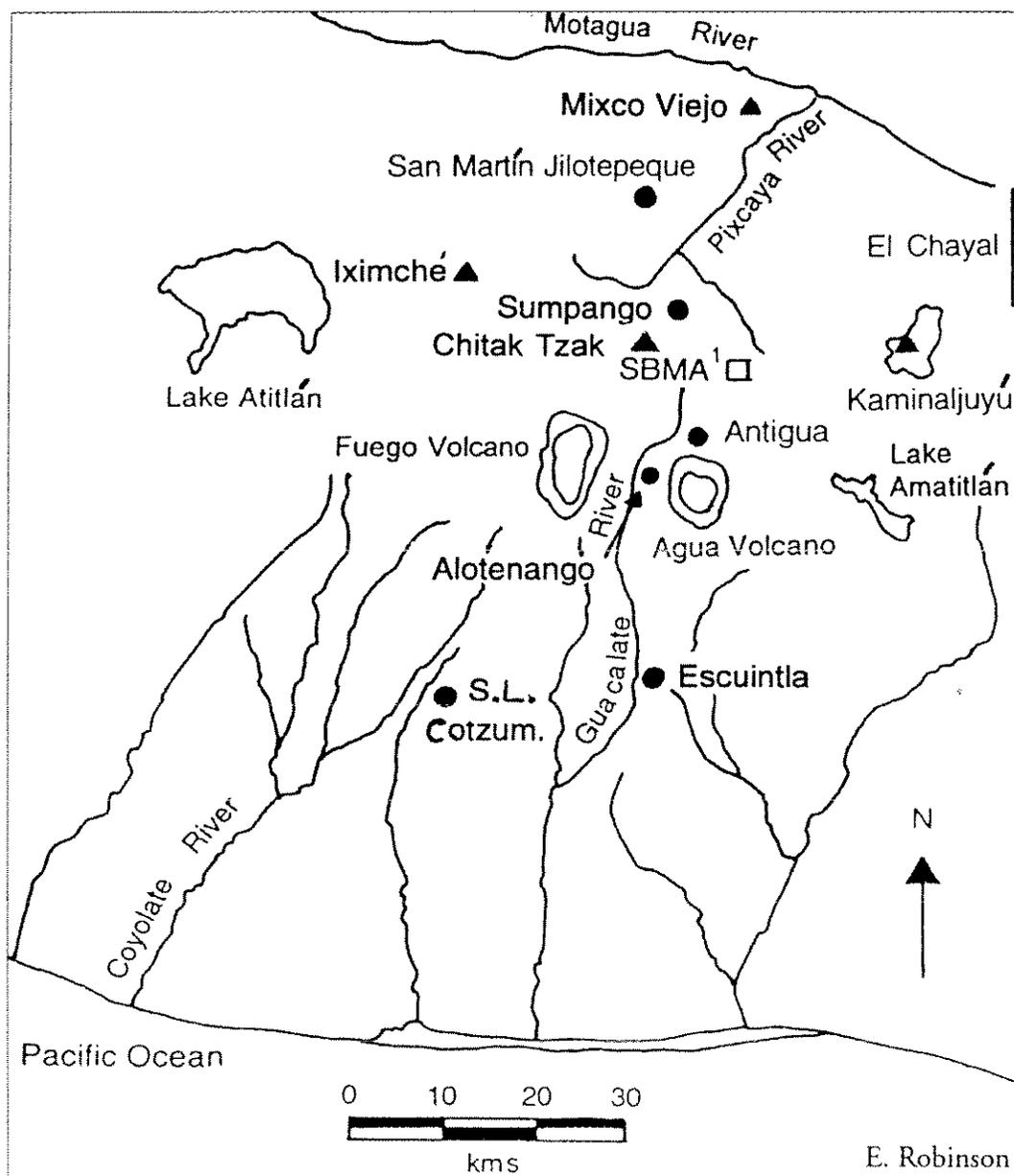
<sup>8</sup> Sandra Orellana, *The Tzutujil Maya. Continuity and Change, 1250–1630* (Norman: University of Oklahoma Press, 1984), pp. 63–67.

<sup>9</sup> Una forma alternativa de escribir Chitak Tzak es Chi Taqtz’aq, según la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala y el Acuerdo Gubernativo Ley 1046-87.

<sup>10</sup> Eugenia J. Robinson, “Chitak Tzak: un centro regional postclásico tardío de los mayas kaqchikeles”, en *VII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala*, Juan

acerca de la arquitectura, conducta ritual, función estructural y sistemas económicos proporcionan respuestas a las preguntas planteadas anteriormente.

FIGURA 1. EL ÁREA DE HABLA KAQCHIKEL  
CON SITIOS ARQUEOLÓGICOS, PUEBLOS Y FUENTES DE OBSIDIANA



<sup>1</sup> San Bartolomé Milpas Altas

Pedro Laporte y Héctor L. Escobedo, editores (Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, 1994), pág. 175–184.

LA ORGANIZACIÓN DEL ESTADO KAQCHIKEL Y  
LA IMPORTANCIA ESTRATÉGICA DE CHITAK TZAK

En su forma final, el Estado kaqchikel abarcó un territorio de 3,500 km<sup>2</sup>, limitado al sur por la bocacosta del Pacífico, al oeste por el Lago de Atitlán, al norte por el Río Motagua y al este por el Cerro Alux, a pocos kilómetros de la actual Ciudad de Guatemala (Figura 1). Este paisaje pintoresco pero difícil, salpicado de volcanes a lo largo de su lado sur, es aliviado al norte por amplias planicies o altiplanos que alentaron la colonización y la agricultura. Los escarpados barrancos y la localización de los ríos y arroyos que dividen el terreno montañoso hacen que el transporte a través de esta región sea dificultoso; es probable que las rutas de transporte hayan sido más bien los pasos en las montañas, barrancos y las planicies que facilitan el transporte y la comunicación en este siglo.

En el período protohistórico, este territorio, actualmente hogar de los maya kaqchikeles, de hecho estuvo dividido en cuatro *amaq'* o federaciones independientes,<sup>11</sup> dos de las cuales controlaron la mayor parte del área. Hacia el lado oeste se encontraba el territorio zotzil y xahil con una capital combinada en Iximché; estos grupos poseían tierras estratégicas en las orillas este y norte del Lago de Atitlán, un excelente y ventajoso punto para el control del comercio entre la costa y el Río Motagua. Iximché, establecido alrededor de 1460–1470 d. C., estaba situado al oeste del altiplano de Chimaltenango y debe haber tenido control sobre este rico recurso agrícola. El objeto de la expansión zotzil hacia la bocacosta del Pacífico y dentro del territorio pipil fue la obtención de cacao para el comercio.<sup>12</sup> Durante esta expansión, las tierras del Valle de Antigua y del corredor de Alotenango estaban ocupadas por pequeñas residencias elitistas y no elitistas.<sup>13</sup> Finalmente hubo un intento de apoderarse del sitio pipil de Panacatat, actualmente Escuintla.<sup>14</sup>

<sup>11</sup> Robert M. Hill, *Colonial Cakchiqueles: Highland Adaptation to Spanish Rule 1600–1700* (Fort Worth: Harcourt Brace Jovanovich, 1992), pág. 15.

<sup>12</sup> Hill, *Colonial Cakchiqueles*, pp. 37–38.

<sup>13</sup> Véanse por Eugenia J. Robinson: *Reconocimiento de los municipios de Alotenango y Sumpango, Sacatepéquez. Final report of the Proyecto Encuesta Arqueológica Kaqchikel*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (Antigua Guatemala: CIRMA, 1990); y “Protohistoric to Colonial Settlement Transition in the Antigua Valley, Guatemala”, en *Approaches to the Historical Archaeology of Mexico, Central and South America*, Janine Gasco, Greg Smith y Patricia Fournier-García, editores, Monografía, volumen 38 (Los Angeles: UCLA, Institute of Archaeology, 1997), pp. 59–70.

<sup>14</sup> Polo Sifontes, *Título de Alotenango*.

En la zona este, concentrados en el Río Motagua, se encontraban los akahal, quienes se denominaban a sí mismos los chajomá. El Río Pixcaya dividía a los chajomá del oeste, establecidos en San Martín Jilotepeque, de los chajomá del este. En el punto de confluencia de los Ríos Pixcaya y Motagua compartían la mal identificada capital de "Mixco Viejo", centro monumental que con seguridad controló el comercio a lo largo del Río Motagua. La expansión de los chajomá dentro de San Martín Jilotepeque fue motivada por la adquisición de obsidiana en esa localidad.<sup>15</sup>

En el límite este del territorio de Iximché se hallaba Chitak Tzak, un centro defensivo y estratégico (coordenadas 423179, mapa 2059 IV; Instituto Geográfico Nacional de Guatemala) (Figura 2). El sitio amurallado está situado en una península de tierra que estaba protegida por las quebradas circundantes. En los barrancos cercanos hay arroyos y fuentes termales. El sitio pudo haber sido una fortaleza para la expansión de los kaqchikeles hacia la costa del Pacífico. Desde su ubicación se puede ver un canal profundo del Río Guacalate, el cual forma un pasaje con dirección norte-sur que conecta el Valle de Antigua y la costa del Pacífico. Además de su función de reforzamiento de fronteras, pudo haber protegido los intereses de Iximché en el altiplano. Estaba situado en la orilla este de Los Planes (una extensión del altiplano), en la actualidad utilizado exclusivamente para la agricultura. Es muy probable que la función de Chitak Tzak fuera proteger la frontera entre los territorios zotzil-kaqchikel y chajomá, suministrar a la capital con los excedentes agrícolas y controlar el comercio interregional.

### CHITAK TZAK

Según la historia oral local Chitak Tzak es el "Viejo Sumpango" o "Pueblo Viejo" y los sumpangueros consideran que se trata de una iglesia. Fue abandonado después de que un terremoto destruyó sus casas y los pobladores se reasentaron 2 km al norte, en la región que actualmente ocupa Sumpango. *Chicak* es uno de los 39 o 40 pueblos registrados en la *Crónica Franciscana* del siglo XVI como uno de los centros sujetos a Iximché.<sup>16</sup> Debido a su prominencia arquitectónica, pudo haber sido uno de los chinamitales de Iximché.

Dos fechamientos de radiocarbón de Chitak Tzak proporcionan las primeras fechas cronométricas para el centro primario protohistórico de Iximché.

<sup>15</sup> Hill, *Colonial Cakchiqueles*, pág. 14.

<sup>16</sup> Robert Carmack, *Quichean Civilization: The Ethnohistoric, Ethnographic, and Archaeological Sources* (Berkeley: University of California Press, 1973).

FIGURA 2. DIBUJO EN PERSPECTIVA DE CHITAK TZAK



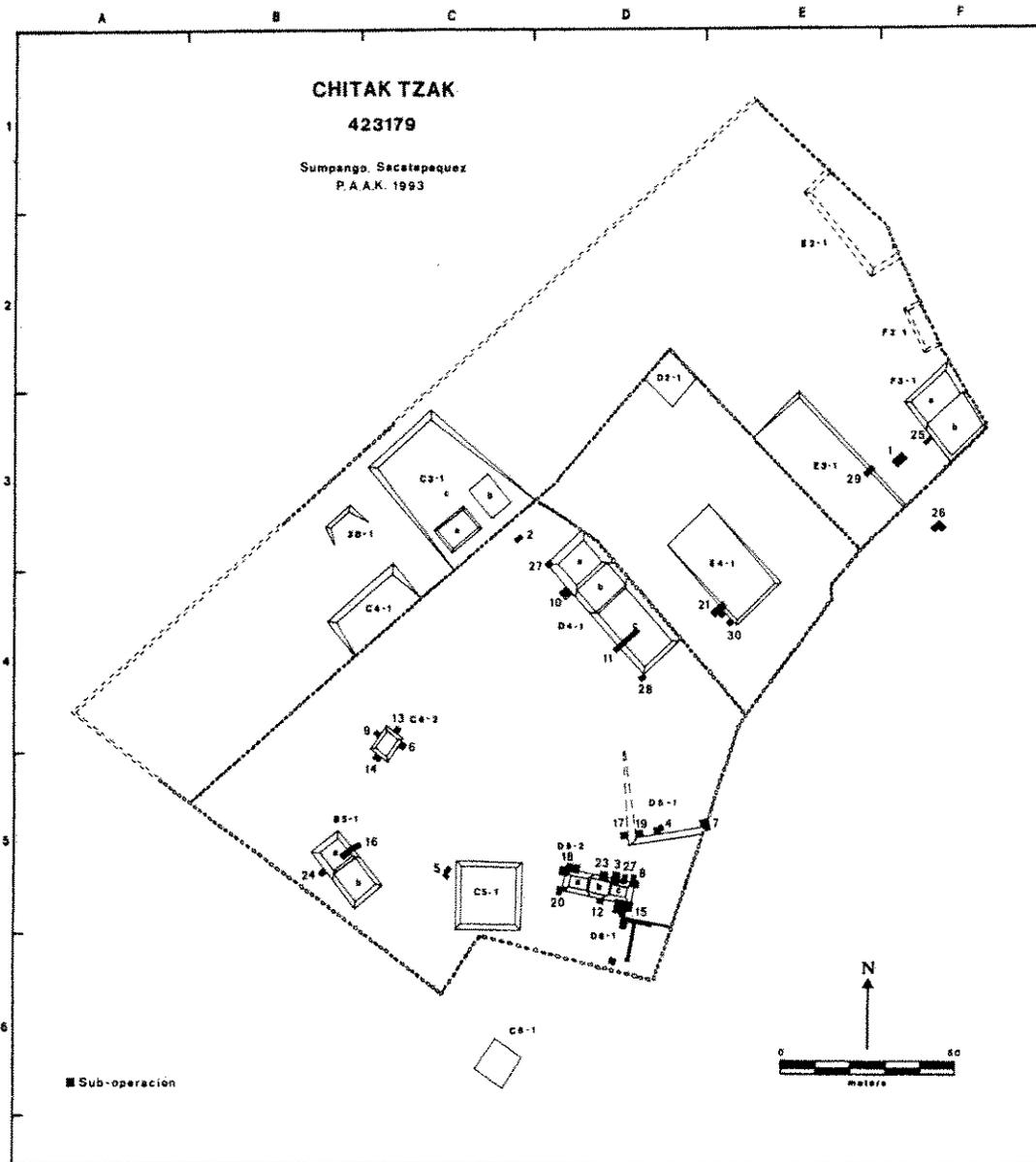
El sitio contiene veinte estructuras en cuatro plazas y patios y estaba rodeado de paredes (Figuras 2 y 3). Las paredes interiores forman tres grupos de plazas. Hay dos tipos de plataforma: uno es la plataforma rectangular de 20 a casi 50 m de largo (por ejemplo, E3-1, E4-1, D5-1 y C5-1) y el segundo es la estructura de picos gemelos (por ejemplo, F3-1, D4-1, D5-2 y posiblemente B5-1). Un tercer tipo lo constituye la pequeña estructura aislada (C4-2), propuesta, antes de la excavación, como un altar. Previo a las excavaciones, se pensó que las estructuras D5-2 y D5-1 formaban un juego de pelota en la esquina sureste del sitio. Las excavaciones de ambas estructuras probaron que la propuesta del juego de pelota debía ser descartada; los edificios no eran del mismo tipo, tenían distintos tamaños y no eran paralelos. La Estructura D5-2 en efecto forma un patio con la D6-1 en su lado sur.

Aunque el sitio es de gran relevancia histórica, ha estado desprotegido y ha servido como una mina de piedra para la construcción de proyectos en Sumpango desde la década de 1920. Debido a su explotación para extraer materiales de construcción y a la destrucción de las estructuras por parte de los terratenientes con el objeto de limpiar los terrenos, su estado de preservación es sumamente pobre. Las suboperaciones 22 y 7 fueron diseñadas para examinar la construcción de las paredes, pero en vez de ello encontraron solamente escombros sobrepuestos. Parece que la mayor parte de las paredes originales en el perímetro del sitio fueron removidas y reemplazadas con piedra y escombros de los edificios; otras secciones dentro del sitio aún conservan intacta por lo menos la parte de la base de las paredes.

#### ARQUITECTURA Y PISOS DE LA PLAZA

En todo el sitio el estilo arquitectónico es uniforme. Todos los edificios del sitio están hechos de piedra y el núcleo de las construcciones consiste de bloques de talpetate irregulares (piedra pómez en descomposición) en una matriz de tierra amarilla. El edificio mejor preservado, Estructura D5-2, ejemplifica el estilo de construcción (Figura 4). Tiene dos terrazas estucadas bajas, sostenidas por lajas de andesita; arriba de las terrazas se discontinuó el uso del estuco y en su lugar se aplicó una especie de repello hecho con una mezcla de tierra amarilla, talpetate y piedra pómez. En los picos gemelos de la estructura ocurren pisos con dos capas sobrepuestas de estuco blanco, lo cual indica que debieron haber existido habitaciones en esta sección. Se encontraron fragmentos de petate y bajareque quemado en la base del edificio, los cuales provinieron de paredes hechas de este material localizadas en alguna parte encima de las terrazas. Casi todos los edificios analizados (Estructuras E3-1, E4-1, D5-1, D5-2, D6-1, C5-1, B5-1, D4-1a) tienen restos de las terrazas estucadas basales bajas.

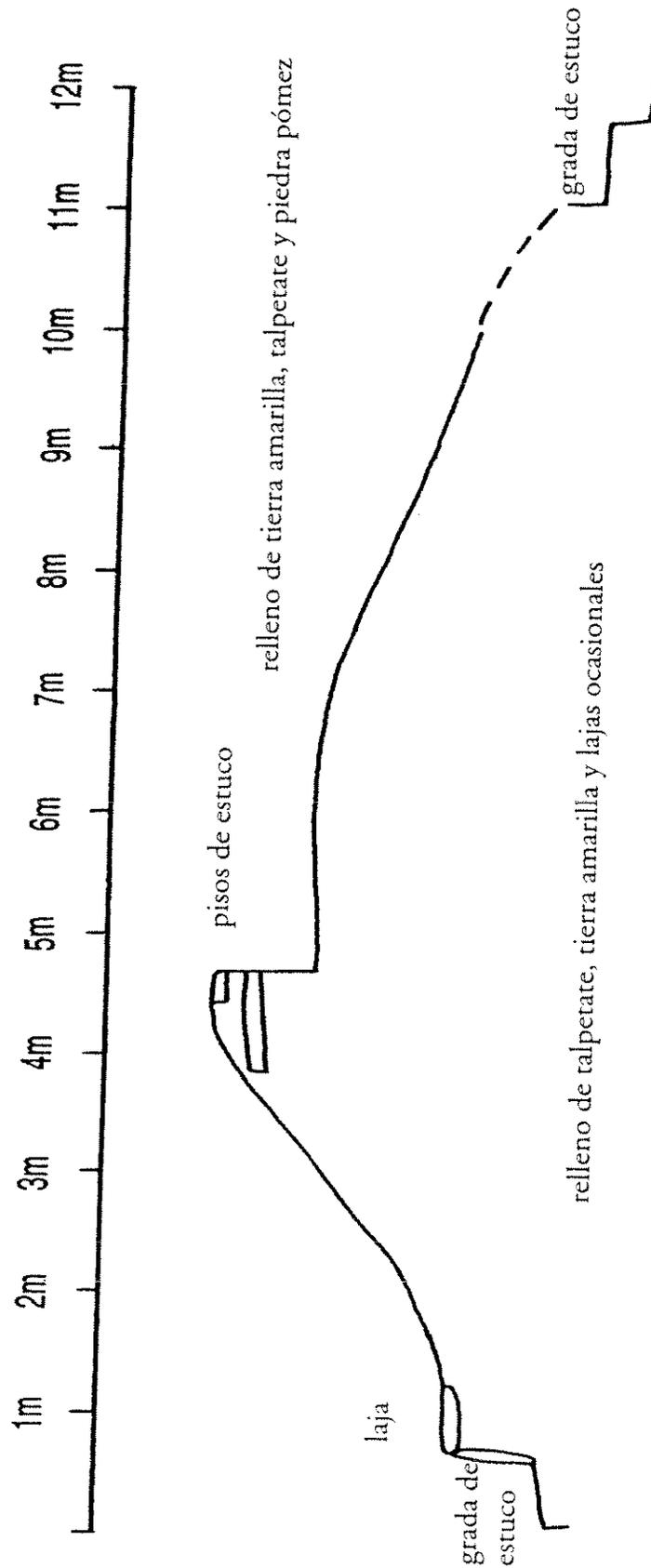
FIGURA 3. PLANO DE CHITAK TZAK



En algunos casos raros se presentaron otras características arquitectónicas. La Estructura D4-1a, la estructura multi-altura de mayor elevación, 3 m de alto, presentó restos de una rampa o escalinata de piedra en el frente del edificio. La Estructura D6-1 tenía una escalinata central, característica que no logramos encontrar en las excavaciones de la Estructura D5-2.

FIGURA 4. PERFIL DE LA ESTRUCTURA D5-2

CHITAK TZAK (B423179)  
Perfil A-A' Estructura D5-2  
Norte-Sur; 190 grados



En general, los pisos de las plazas y patios del sitio eran de tierra. El estuco decoraba las terrazas basales más bajas de los edificios y se extendía entre 10 y 20 cm de los edificios a los pisos de tierra de las plazas. Puede ser que la plaza haya estado cubierta con pisos y que las actividades agrícolas humanas los destruyeran. Entre las Estructuras D6-1 y D5-2 y en el perímetro suroeste de D5-2a existió una gran porción de piso de estuco, lo que sugiere que este patio pudo haber estado totalmente estucado (Figura 5).

### ENTIERROS

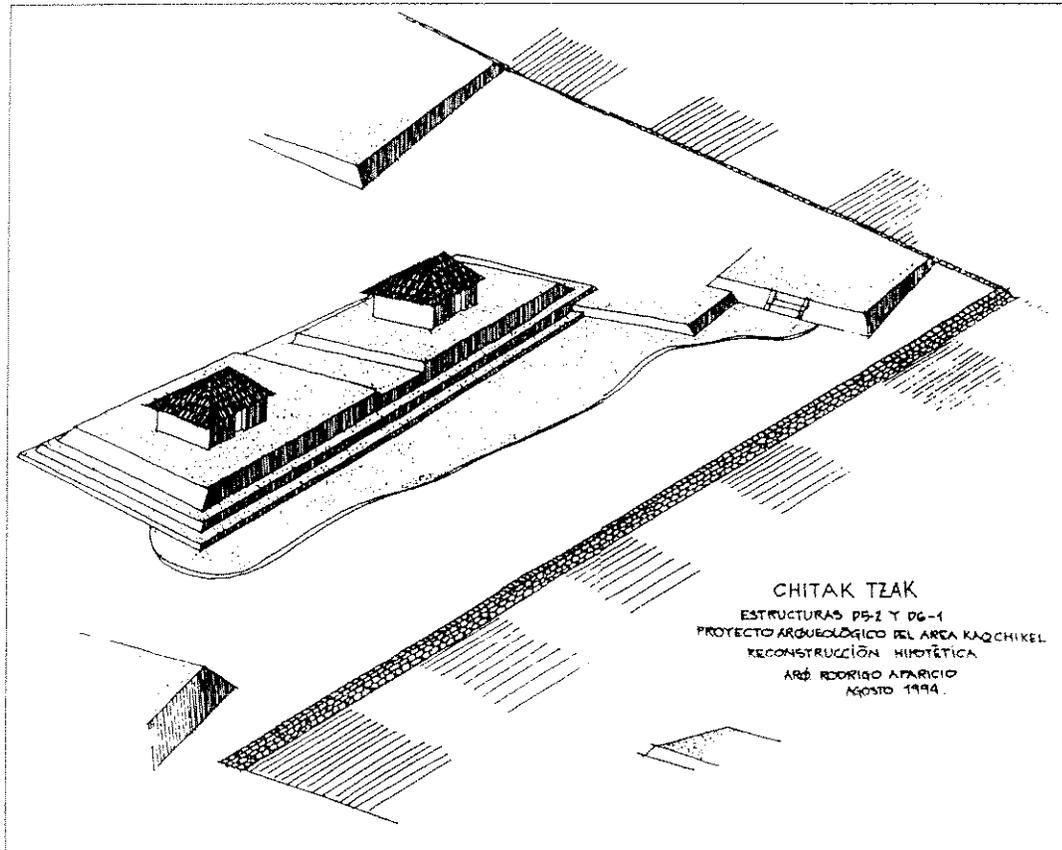
En el sitio se encontraron dos entierros y un área grande de ceniza, probablemente una cremación; cada uno de éstos es único en su género. El Entierro # 1 consistió de huesos humanos quemados esparcidos en toda el área excavada, 1.5 m por 1.5 m. Stephen Whittington analizó los huesos y determinó que allí había por lo menos dos adultos cremados y posiblemente un niño.<sup>17</sup> Los huesos yacían en la parte central del frente de la Estructura D5-2b en un estrato de tierra negra y quemada y su presencia estaba marcada por tres bloques de piedra horizontales. Los huesos reposaban sobre el nivel del piso definido por la proyección de estuco de 12 cm que sale desde la base de la terraza inferior. La posición superficial del entierro sugiere que debía tratarse de una sepultura apresurada, quizá, según indica la historia oral, después de que el terremoto destruyera el sitio.

El Entierro # 2 consistió en un gran depósito de ceniza de 20 cm de espesor 40 cm debajo de la superficie del suelo al frente de la Estructura D4-1a. Aparentemente se trata de un entierro humano, aunque no se encontraron bienes de entierro ni los restos óseos asociados. Pocos centímetros arriba, en el lado oeste de la ceniza, apareció un fémur humano. Se desconoce si este hueso fue enterrado por separado o alguna vez estuvo asociado con el depósito de ceniza.

El último fue una tumba con un entierro protohistórico descompuesto y un entierro secundario del clásico temprano (300–600 d. C.) localizado en la base sur de la Estructura E4-1 en la Suboperación 21 (Figura 6). Las dimensiones de la tumba eran de 1.1m por 1.5m y 1.1m de profundidad y tenía una base curva de barro. No estaba cubierta, sino, por el contrario, estaba completamente llena de escombros de bloques de talpetate de edificios protohistóricos y pedazos de piso de estuco. En el relleno del fondo de la fosa, donde empezaba la curvatura de la base, había lajas de andesita; éstos no estaban colocados con el objeto de formar un piso o techo, simplemente esta-

<sup>17</sup> Stephen Whittington, "Report on Chitak Tzak, Guatemala, Skeletons" (informe inédito, 1995).

FIGURA 5. DIBUJO DE LAS ESTRUCTURAS D5-2 Y D6-1



ban mezclados con el relleno. En la base de la tumba había un entierro secundario del clásico temprano. Este consistió de dos vasijas con pestaña basal, un cráneo triturado con una cuenta verde en uno de los cuencos y huesos largos dentro y alrededor del otro. La evidencia para el entierro protohistórico fue un poco de tierra muy suave y de color beige en la base de barro, la cual pudo haber sido parte de un cuerpo descompuesto en posición extendida.

En la base de la Estructura B5-1, en la Suboperación 16, existió un último entierro probable. Aunque no se encontraron huesos humanos quemados o ceniza, se descubrieron tres pequeñas puntas de navaja prismáticas de obsidiana, dos de la obsidiana de El Chayal y una de la de San Martín Jilotepeque. Esta densidad de pequeñas puntas finas poco usual sugiere que eran un depósito especial. Su localización en la base y frente de la estructura sugiere que allí también pudo haber habido un entierro.

## EL COMPLEJO CERÁMICO PANCHOY

El Complejo Cerámico Panchoy del Valle de Antigua en sus facetas temprana y tardía define ocho grupos cerámicos.<sup>18</sup> Cinco de estos grupos, y quizá un sexto, tienen tipos que ocurren en el complejo protohistórico de Chitak Tzak y permanecerán en este sumario. La revisión del muestreo de Antigua, almacenado en el University Museum de la University of Pennsylvania, permitió la evaluación de la identificación del material de Chitak Tzak.<sup>19</sup> La inspección visual ha demostrado que existe una armonía casi completa entre la cerámica de Chitak Tzak y la del Valle de Antigua.

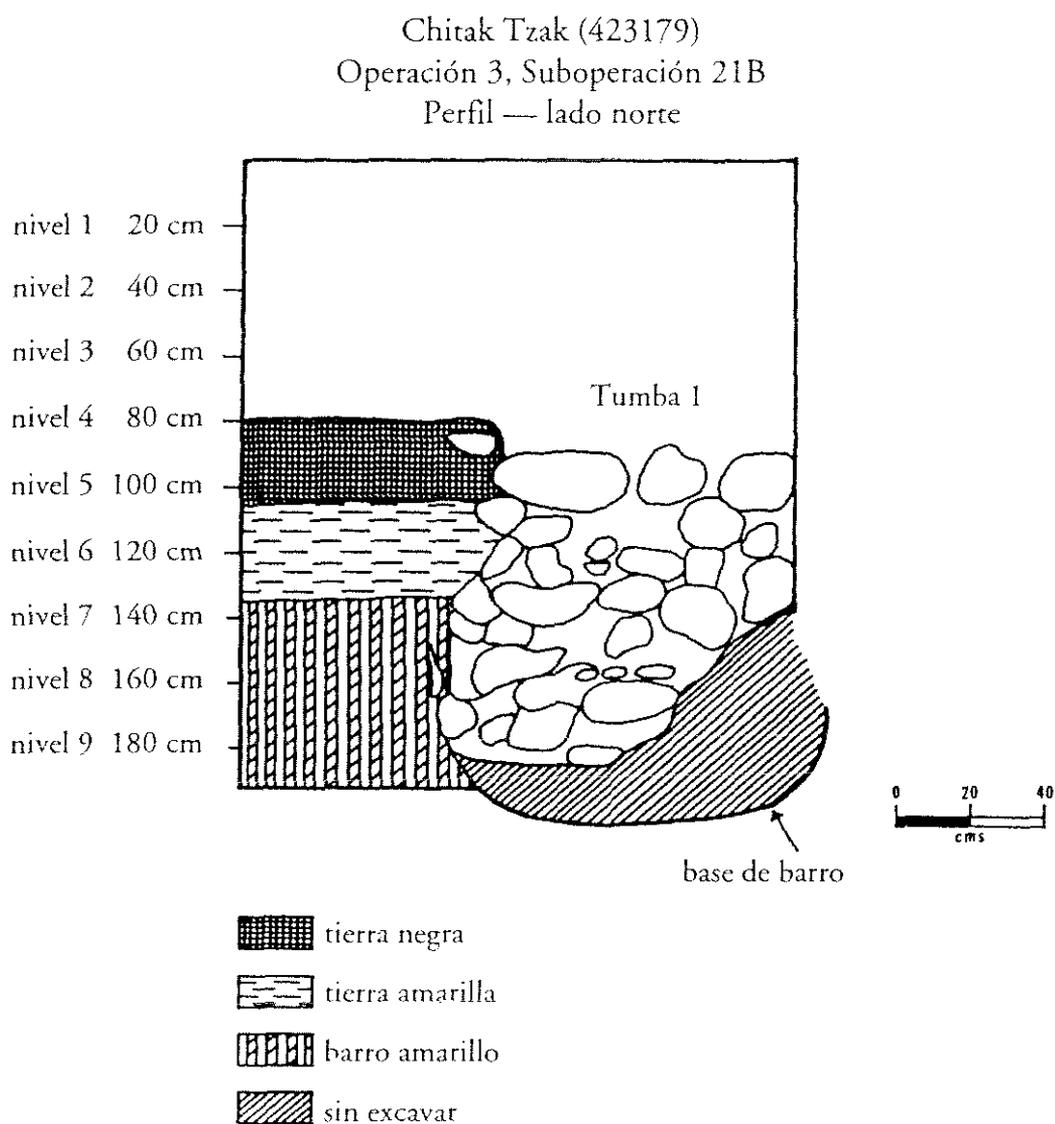
En Chitak Tzak, un subcomplejo doméstico contiene los siguientes tipos; las cerámicas más comunes no tienen decoración alguna. El Poaquil Micáceo: Variedad Poaquil (40–80 por ciento) se distingue por un engobe grueso blanco micáceo que recubre una pasta rosácea con inclusiones de desgrasante de cuarzo. La forma característica es el cántaro con cuello alto y dos asas de banda de cuerpo-a-cuerpo; otra forma frecuente es el comal (Figura 7). El Yepocapa Rojo: Variedad Yepocapa (3–21 por ciento) es el siguiente tipo más común. Es una cerámica roja pulida en forma de cántaro con cuello corto y borde evertido (Figura 8).

Los tipos con engobe blanco y pintados son sumamente visibles y distintivos en las colecciones y usualmente ocurren en 1 por ciento o menos. El Alotenango Crema: Variedad Alotenango se destaca debido a su engobe blanco duro que contrasta con una pasta roja fina; tiene forma de cuenco poco profundo con finas paredes delgadas; unos pocos tiestos de una variedad pintada de rojo, anteriormente indefinida, provienen de Chitak Tzak (Figura 9). El Tabacal Blanco-sobre-Rojo: Variedad Tabacal es un tipo pintado de blanco; tiene diseños zoomorfos y geométricos en los cuencos y cántaros (Figura 10). Los policromados de Chinautla también ocurren en Chitak Tzak, aunque sólo quedan pequeños tiestos. Muchos son de pasta roja, tienen pintura blanca y diseños rojos y negros que parecen ser compartidos en el Valle de Antigua y en la zona de Sumpango; en el área de Sumpango algunos de estos policromados con pintura roja y negra tienen una pasta blanca (Figura 11). Finalmente, las cerámicas del Grupo Ixpaco, cerámicas finas rojo-sobre-ante, ocurren en muy pocas ocasiones en las colecciones de Chitak Tzak, aunque

<sup>18</sup> Robert Sharer, Wendy Ashmore y Robert Hill, "The Pottery of Antigua, Guatemala: Collections Recovered by the Hispanic American Research Project. 1969–1970". Manuscrito inédito.

<sup>19</sup> Rubén Reina, Annette B. Weiner y Edward O'Flaherty, "Ethnohistory and Archaeology in Colonial Antigua Guatemala", en *Expedition* 12: 2 (1970), pp. 18–30.

FIGURA 6. PERFIL DE LA TUMBA 1



hay fragmentos de un cuenco que provienen de un basurero profundo (Figura 12).

Además de estos tipos hay un tipo micáceo adicional, El Pilar Micáceo: Variedad El Pilar,<sup>20</sup> que ocurre en frecuencias bajas (aproximadamente del 1 por ciento) en la zona de Sumpango. Esta cerámica rosada-a-gris en formas

<sup>20</sup> José Benítez y Teresita Chinchilla, "Análisis tipológico preliminar de la Cerámica Micácea, Encuesta Arqueológica Kaqchikel (EAK)", en Eugenia J. Robinson, *Reconocimiento de los municipios de Alotenango y Sumpango, Sacatepéquez* (manuscrito inédito, 1990), pp. 109-110.

de comal y cántaro se distingue por su pasta con un alto contenido de mica y sus paredes delgadas.

En el Entierro # 1 se presentó alguna cerámica asociada con un cuerpo cremado. En el nivel asociado con los huesos quemados había un cántaro Tabacal Blanco-sobre-Rojo miniatura (Figura 10), fragmentos del Choatalum Modelado: Variedad Choatalum, un tipo del Grupo Yepocapa con modelado exterior de la superficie y fragmentos de un cuenco del Alotenango Crema.

#### ARTEFACTOS DE OBSIDIANA

Los artefactos líticos de Chitak Tzak son predominantemente de obsidiana; la falta de manos y metates y otras herramientas de piedra pulida, excepto por algunos morteros y piedras para suavizar, en la superficie del sitio (o en las excavaciones) seguramente se debe a las limpiezas que realiza la gente local. Geoffrey Braswell analizó 1,501 piezas de obsidiana. Él y Michael Glascock prepararon un informe sobre los tipos de herramientas, las fuentes de obsidiana y la relación entre los tipos de artefactos y las características y estructuras. Las herramientas de obsidiana encontradas en el sitio son: "navajas prismáticas, lascas (incluyendo las hechas utilizando técnicas de percusión casual y bipolares y lascas de desperdicio), trozos (piezas que no pueden ser orientadas, usualmente utilizados como núcleos bipolares o de percusión casual, los ejemplos ocasionales provienen de núcleos poliédricos rotos), pequeñas navajas de percusión, puntas de navaja prismática (probablemente puntas de flecha), macro navajas, núcleos poliédricos exhaustos reutilizados como núcleos de percusión casual y tabletas núcleo prismáticas".<sup>21</sup>

La mayor parte de la obsidiana proviene de la industria de la navaja prismática (62 por ciento). La siguiente industria de mayor importancia es la de lascas casuales (31 por ciento). En términos de frecuencia, la industria bifacial y unifacial (1.5 por ciento) y la industria bipolar (0.8 por ciento) son las de menor importancia, sin embargo, las pocas puntas bifaciales son los artefactos más distintivos.

Los artefactos de obsidiana provienen de cuatro fuentes, siendo las de San Martín Jilotepeque y El Chayal las dominantes. Estas dos fuentes representan el 52.4 por ciento y el 45.1 por ciento, respectivamente, de la obsidiana recolectada. La fuente de obsidiana Ixtepeque, en El Salvador, es una adición sorprendente y constituye el 1.9 por ciento. La cuarta fuente, San Bartolomé Milpas Altas, a pesar de ser la fuente más cercana, a solamente 15 km de distancia, constituyó únicamente el 0.3 por ciento de la recolección.

<sup>21</sup> Geoffrey Braswell y Michael Glascock, "The Obsidian Artifacts of Chi Taqt'z'aq, Sumpango, Guatemala" (manuscrito inédito, 1995), pág. 3.

FIGURA 7. POAQUIL MICÁCEO: VARIEDAD POAQUIL

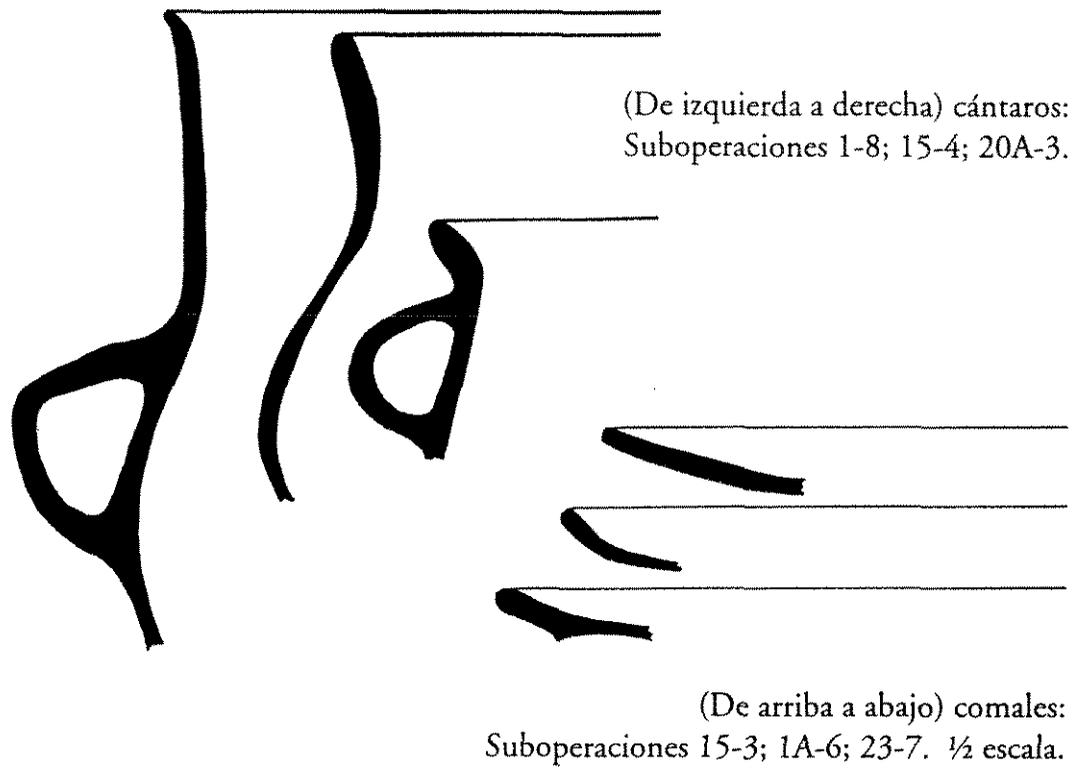
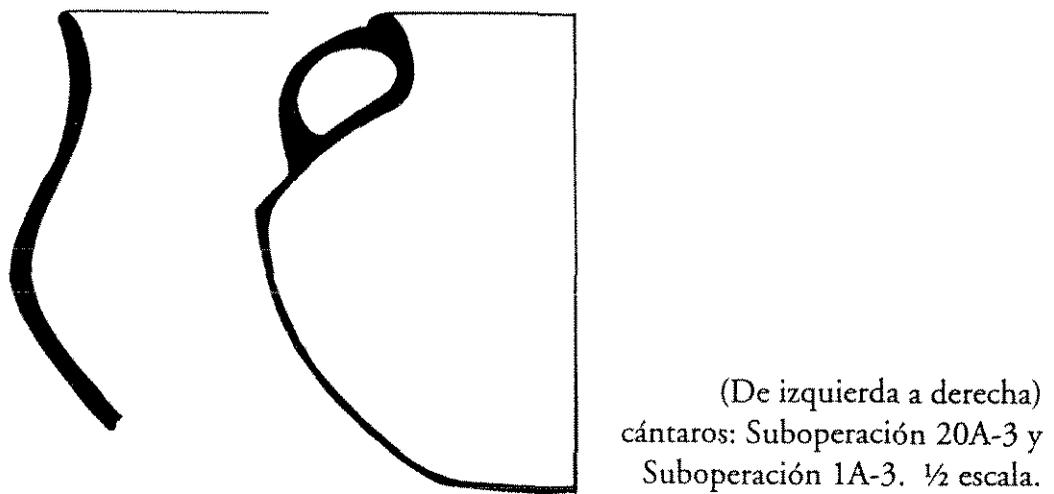


FIGURA 8. YEPOCAPA ROJO: VARIEDAD YEPOCAPA



Esta fuente es de mala calidad, se fragmenta con facilidad y es un material pobre para la fabricación de navajas de obsidiana.

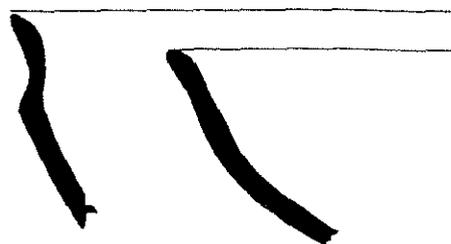
### LA UTILIZACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

La evaluación de los usos de las estructuras tiene que ver con el análisis de la forma arquitectónica y las conductas asociadas con los edificios. Las conductas pasadas se determinan por la asociación de las relaciones espaciales de los artefactos.<sup>22</sup> En Chitak Tzak hubo limitaciones en la evaluación de las estructuras a causa del mal estado de preservación y de contextos. Debido a la remoción de piedra en los niveles superiores de Chitak Tzak, las cimas de los edificios y los patios circundantes se encontraban en malas condiciones. Las ubicaciones de características estructurales posibles, tales como superestructuras, terrazas exteriores, habitaciones o bancas interiores no se preservaron. No existían contextos primarios de cerámica o lítica doméstica; en vez de ello, las excavaciones dejaron al descubierto contextos secundarios, tales como basureros, en las bases de las estructuras. La asociación del contenido de estos depósitos de desechos con una estructura o cualquier parte de ella resulta problemática. Como Hendon señaló, los basureros pueden tener materiales de desecho que quizás fueron llevados allí desde otros lugares.

La comparación de los inventarios de los artefactos hallados en los basureros con los escombros encontrados en la base de edificios de un nivel o de niveles múltiples no mostró ninguna diferencia obvia. Las cerámicas de los basureros en las Suboperaciones 29 y 18, asociadas respectivamente con los diferentes tipos de estructura, y la Suboperación 1, en un patio entre las Estructuras F3-1 y E3-1 tenían, respectivamente, Poaquil Micáceo con Engobe en un 66 por ciento, 66 por ciento y 56 por ciento, el Yepocapa Rojo en un 9.8 por ciento, 13 por ciento y 14.4 por ciento y el Alotenango Crema en un 3.7 por ciento, 3.5 por ciento y 2.8 por ciento. Los tipos pintados de Tabacal Rojo-sobre-Blanco y los Chinautlas ocurrieron en los tres contextos en un 3.3 por ciento o menos. Tampoco existe ninguna diferencia relevante en la distribución de las formas, las cuales están mejor representadas en la extensa colección del Poaquil Micáceo con Engobe. Las frecuencias relativas de los tipos o formas cerámicas tampoco variaron en las dispersiones alrededor de las bases de los edificios. Este descubrimiento se basa en las muestras de la Estructura C5-1 de un nivel (Suboperación 5) o C4-2 (Suboperaciones 6, 9, 13 y 14), (la plataforma más pequeña del sitio, se considera, de acuerdo con

<sup>22</sup> Julia Hendon, "The Uses of Maya Structures: A Study of Architecture and Artifact Distribution at Sepulturas, Copán, Honduras" (tesis de doctorado, Department of Anthropology, Harvard University, 1987).

FIGURA 9. ALOTENANGO CREMA: VARIEDAD ALOTENANGO



(De izquierda a derecha) cuencos:  
Suboperaciones 15-2; 15-4.  
Variedad con pintura roja.  
Suboperación 15-2. ½ escala.

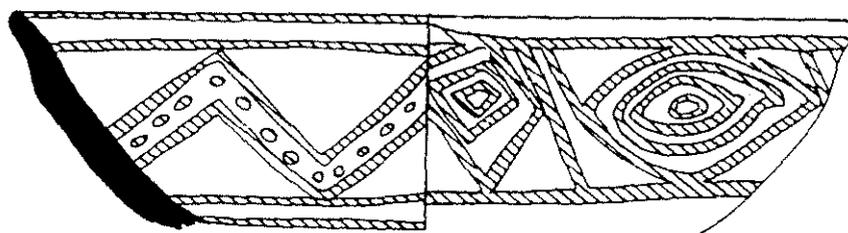
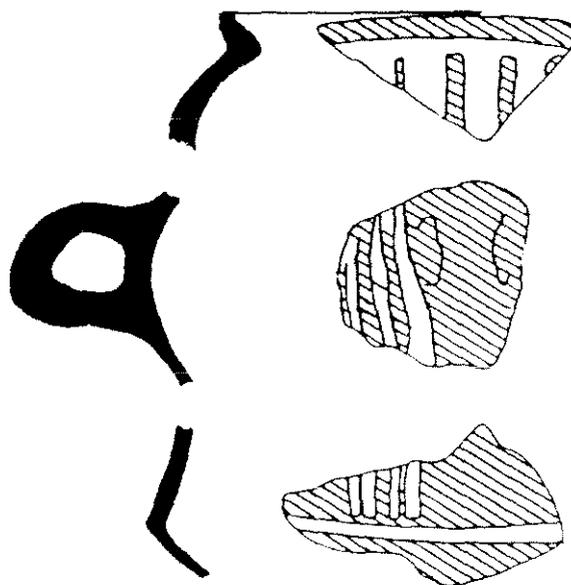


FIGURA 10. TABACAL BLANCO-SOBRE-ROJO: VARIEDAD TABACAL



Fragmentos del cántaro miniatura. Suboperación 5-1. ½ escala.

su tamaño y posición, que quizá haya sido un altar) y la Estructura B5-1 de niveles múltiples (Suboperación 16) y la Estructura D4-1 (el edificio más grande), (Suboperaciones 27 y 28).

Al igual que en el caso de la cerámica, ninguna de las fuentes de obsidiana ni los tipos de herramientas varían con los dos tipos de estructura.<sup>23</sup> La distribución de las fuentes de obsidiana está cerca de los porcentajes generales del sitio (presentados anteriormente) como lo está la frecuencia de los fragmentos de navajas prismáticas y lascas de percusión casual. Si los basureros y las muestras extraídas de la base de las estructuras en efecto reflejan conductas en estas plataformas, en las colecciones cerámicas o líticas no existe evidencia de diferencias de conducta en ninguna de las estructuras muestreadas.

Las características y artefactos asociados con todos los edificios sugieren que éstos eran residencias en las que se llevaban a cabo actividades domésticas. Los basureros ubicados en las esquinas y los lados de los edificios (por ejemplo, Suboperación 18, Estructura D5-2 y Suboperación 29, Estructura E3-1), la evidencia de quemas (especialmente la Suboperación 5, Estructura C5-1), así como también las cerámicas y líticas domésticas en todas las suboperaciones de las diez estructuras indican que las conductas domésticas tales como cocinar, comer y almacenar eran comunes. El desperdicio lítico muestra que las navajas prismáticas, bifaciales, lascas bipolares y lascas de percusión casual se producían en el sitio. El material lítico recuperado en la Estructura B5-1 representaba a las cuatro industrias líticas principales y puede indicar que la producción de lítica se realizó allí. No se localizó ningún taller especializado y es probable que la talla de obsidiana se practicara en los hogares en un nivel de intensidad bajo. Las cremaciones de los probables habitantes de estos edificios residenciales fueron encontradas en las bases de las estructuras.

## CONCLUSIONES

Tal como lo predijo el modelo de Wilkinson, había limitaciones en lo elaborado de la arquitectura y el ritualismo en el asentamiento fronterizo de Chitak Tzak.<sup>24</sup> Este carece de los imponentes palacios, templos y juegos de pelota. Sin embargo, el espacio se utilizó de manera similar para expresar magnificencia; la gran plaza del sitio tiene las mismas proporciones que la de Iximché. El estilo arquitectónico de Chitak Tzak es repetitivo, como el de Iximché, pero se trata de un estilo regional que ni siquiera intenta imitar al impresionante Iximché. Se utilizó el valioso estuco hecho de cal, probable-

<sup>23</sup> Braswell y Glascock, "The Obsidian Artifacts".

<sup>24</sup> Wilkinson, "Cores, Peripheries, and Civilizations", pág. 121.

mente del lecho de algún arroyo local (la fuente más cercana conocida) en los edificios de Chitak Tzak, aunque moderadamente, sólo a lo largo de la parte inferior y pisos de la cima de los edificios.

La ausencia de altares, esculturas, incensarios cilíndricos gruesos e incensarios de efigie en Chitak Tzak, así como también los pequeños platos con engobe de mica de 20 cm de diámetro —que según Roger Nance son cerámica ceremonial— muestran que la conducta ritual elitista en Chitak Tzak era limitada.<sup>25</sup> Aunque pudieron haber existido pequeños altares en el sitio, actualmente destruidos, deberían estar presentes los restos de sus incensarios cerámicos asociados. El ritualismo desarrollado de Iximché, asociado con los reyes-magos que realizaban devociones a los dioses, no era ni siquiera imitado en Chitak Tzak.<sup>26</sup> Los restos poco frecuentes (5 muestras fragmentarias) de incensarios en forma de cucharón, de las Suboperaciones 5, 16, 18 y 21 cerca de las Estructuras C5-1, B5-1, D5-2 y E4-1 indican que debía haber, sin embargo, algún tipo de ritual doméstico.

Los patrones de sepultura también son únicos. En el sitio contemporáneo de Mixco Viejo son comunes las cremaciones y los entierros en urnas; en Iximché habían tumbas en la base de los edificios y de los entierros principales. Las cremaciones múltiples de Chitak Tzak sin urnas son, según mi conocimiento, inusuales. También es diferente el hecho de redepasar entierros anteriores en una tumba como se hacía en Chitak Tzak. Se ha observado la reutilización de tumbas en el postclásico tardío en Alta Verapaz, pero la tumba de Chitak Tzak fue hecha en el período protohistórico y un entierro del clásico temprano fue cuidadosamente redepasado en una esquina de la misma. Su posición en la base del edificio era de esperarse, dado el patrón en Iximché, pero, según mis conocimientos, se desconoce el sistema de preparación de entierros de poblaciones anteriores.

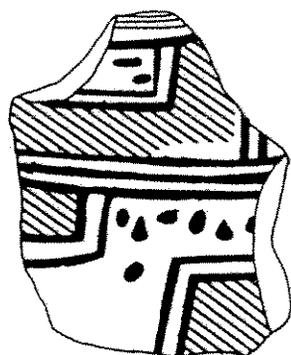
Los restos de artefactos en Chitak Tzak muestran que en este lugar algunas redes económicas e interactivas operaban independientemente de la probable economía de tributo de Iximché. Las distribuciones de obsidiana demuestran la existencia de redes de intercambio con áreas fuera de la zona kaqchikel inmediata, indicando que, a pesar de las relaciones de confrontación, el comercio interregional se mantuvo.

Las cerámicas de Chitak Tzak y del Valle de Antigua son casi idénticas y sugieren que estos lugares formaban parte de una zona interactiva y posiblemente comercial separada de Iximché. La inspección visual de una pequeña muestra de cerámica de Iximché y la revisión de las fuentes publicadas

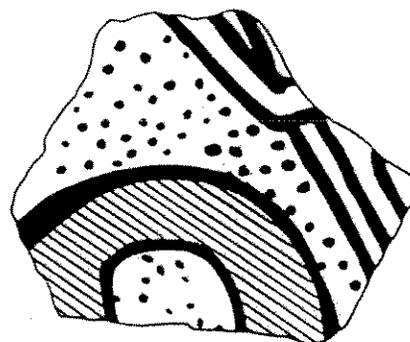
<sup>25</sup> Véase el artículo por Roger Nance en este número (pp. 199–215).

<sup>26</sup> Guillemin, "Urbanism and Hierachy at Iximché", pp. 251–258.

FIGURA 11. POLICROMADOS DE CHINAUTLA

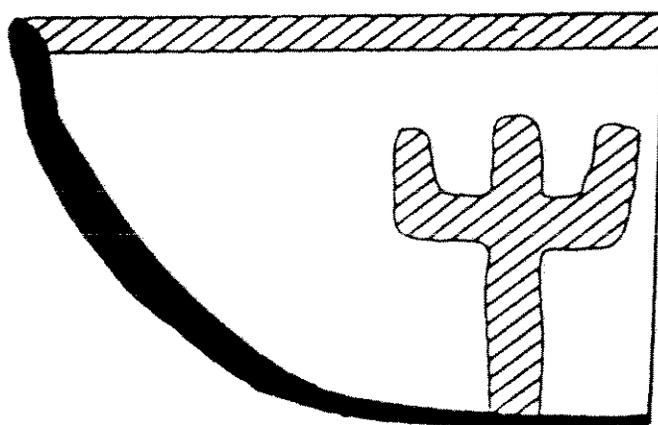


pasta roja.  
Suboperación 18A-3. ½ escala.



pasta blanca.  
Suboperación 1-7. ½ escala.

FIGURA 12. IXPACO NARANJA ANTE: VARIEDAD IXPACO



Suboperación 29-7. ½ escala.

encontraron que el “Monocromo Rojo o Marrón”, una cerámica doméstica marrón hacia naranja-rojo procedente del Valle de Antigua y se diferencia del Poaquil Micáceo con engobe: Variedad Poaquil en el color de la superficie.<sup>27</sup> Sin embargo, las formas de las vasijas, incluyendo cántaros, comales y cuencos (en Chitak Tzak existen algunas muestras), son similares.<sup>28</sup> El tipo Yepocapa parece estar ausente en Iximché; sin embargo, puede que esté incluido en la descripción del Monocromo Rojo o Marrón. Es probable que algunos de los tipos Chinautla se hayan intercambiado, pero la evaluación de la participación de Iximché en esa red todavía está por resolverse.

En Mixco Viejo probablemente existieron otras redes de comercio. La escasa cerámica El Pilar Micáceo que se observa en las colecciones de Chitak Tzak probablemente sea idéntica a la “Vajilla Mica” identificada por Wauchope.<sup>29</sup> Esta cerámica, más frecuente en las colecciones de Cahyup en Alta Verapaz y Mixco Viejo, probablemente proviene de estas regiones norteñas. Su presencia en Iximché y Chitak Tzak sugiere que ésta era una vajilla comercial.

A diferencia de los períodos preclásico y clásico anteriores, cuando la fuente de obsidiana El Chayal estaba controlada por Kaminaljuyú, el alto porcentaje de obsidiana de El Chayal presente en las colecciones del Chitak Tzak protoclásico indica que entre las redes de intercambio de este período se incluía esta fuente. Ya que no existen análisis de la obsidiana de Iximché, las relaciones económicas con la capital no pueden ser evaluadas. Sin embargo, en cuanto al comercio, Braswell y Glascock sugieren que las navajas prismáticas, especialmente las muestras de El Chayal, probablemente llegaron al sitio como herramientas con mango.<sup>30</sup> Tanto la cantidad limitada de núcleos poliédricos (4 de San Martín Jilotepeque y 1 de El Chayal) como las preparaciones de plataforma variables atípicas del área kaqchikel sostienen esta idea.

Finalmente, la evidencia arqueológica indica que Chitak Tzak estuvo ocupada por pocas generaciones, dada la reconstrucción de los pisos (o bancas)

<sup>27</sup> Robert Wauchope, “The Protohistoric Pottery of the Guatemala Highlands”, en *Monographs and Papers in Maya Archaeology*, William R. Bullard, Jr., editor, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, volumen 61 (Cambridge, Massachusetts: Peabody Museum, 1970), pp. 224–227; y Benítez y Chinchilla, “Análisis tipológico preliminar de la Cerámica Micácea”, pág. 111.

<sup>28</sup> Wauchope, “The Protohistoric Pottery of the Guatemala Highlands”, pp. 89–243.

<sup>29</sup> Wauchope, “The Protohistoric Pottery of the Guatemala Highlands”.

<sup>30</sup> Braswell y Glascock, “The Obsidian Artifacts of Chi Tzaqtz’aq, Sumpango, Guatemala”.

en dos ocasiones. La arquitectura parcialmente estucada sirvió como la principal expresión de posición social, riqueza y poder. Incluso esta afirmación visible palidece en comparación con Iximché con sus templos estucados con murales y palacios elitistas. Sorprendentemente, la cultura material de Chitak Tzak fue simple y aparentemente doméstica. No se encontró oro ni cerámica ritual elaborada y solamente se halló un trozo de jade. Esta circunstancia podría explicarse por un abandono apresurado y remoción de artículos valiosos después de que un terremoto destruyera las casas, como sugiere la tradición oral. Sin embargo, parece probable que las excavaciones hubieran encontrado algunos restos de la cultura elitista de Iximché en Chitak Tzak si es que de hecho existió.

Este nuevo trabajo resalta las diferencias sociales, económicas y rituales que existieron dentro del Estado kaqchikel en el período protohistórico. Previo a nuestro trabajo, el entendimiento de los kaqchikeles protohistóricos se basó en las excavaciones de la capital elitista de Iximché, en los documentos étnicos relacionados con historias de la realeza y sumarios etnohistóricos, varios de los cuales se concentran en la riqueza de datos de los kaqchikeles post-conquista.<sup>31</sup> Los resultados de estas excavaciones y exploraciones de Chitak Tzak han demostrado que éste fue un pequeño centro regional constituido por élites. Aunque esta gente estaba políticamente atada a Iximché, tenían costumbres regionales y probablemente redes cerámicas independientes de Iximché. Los análisis futuros de la obsidiana y las cerámicas de la zona de Iximché y otros sitios protohistóricos podrían aclarar la complejidad del intercambio e interacción durante este período.

<sup>31</sup> Véanse Barbara Borg, "Ethnohistory of the Sacatepequez Cakchiquel Maya, ca. 1450–1690 A.D." (tesis doctoral, University of Missouri, 1986); Guillemín, "Urbanism and Hierarchy at Iximché"; Hill, *Colonial Cakchiqueles*; Christopher Lutz, *Historia sociodemográfica de Santiago de Guatemala. 1541–1773* (La Antigua, Guatemala: CIRMA, 1984); y también las tres obras de Polo Sifontes: *Título de Alotenango*; "Título de Alotenango: Clave para Ubicar Geográficamente la Antigua Itzcuintepec Pipil"; y *Los cakchiqueles en la conquista de Guatemala*.